DDT

REVISTA DE HUMOR

Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA 8 - Noviembre - 1965. N.º 749

—¡Detengan las obras! ¡El rey ha sido obligado a abdicar!

PEÑA-RROYA

8698

5 PTS

TOMA DE POSESION

Don Tomás de la Palinodia y Ambigú entró aquella mañana soleada y fresquita en el negociado del que era jefe desde hacía unos días. Los empleados se levantaron con respeto, saludándole por turno.

—¡Tanto gusto! ¡Tanto gusto! ¡Tanto gusto! —repetía una y otra vez el nuevo jefe, con mirada ausente de siete dioptrías por lo menos.

Cuando todos los empleados hubieron desfilado ante don Tomás de la Palinodia y Ambigú, éste, extrañado, se volvió a uno de los empleados más antiguos, y le preguntó:

—Pero, ¿cómo? ¿En este negociado no hay ningún pelotillero? ¡Ah, pues esto no se puede tolerar! ¡Llame ahora mismo abajo y póngame en comunicación con el subsecretario!

Se veía a las claras que don Tomás de la Palinodia tenía «buenas agarraderas», puesto que no había hecho más que llegar a aquel Ministerio y ya solicitaba una entrevista con el subsecretario para protestar.

Al cabo de unos instantes, la señorita Gar le comunicó que el subsecretario no se hallaba en la subsecretaría.

—¿Se llama usted, señorita?

—Garmendialderdiederechevarría, pero todos me llaman Gar, para abreviar, don Tomás —dijo la secretaria, con una sonrisa de circunstancias.

Don Tomás quiso que le pusiesen con el jefe de Personal. Al cabo de un ratito lo tenía al otro extremo del hilo. Dijo don Tomás, ácido:

—¿Es usted, Garcipienso? Mire, acabo de tomar posesión de mi nuevo cargo y he observado que en este negociado andan las cosas manga por hombro, ¿sabe usted? En primer lugar, no he encontrado a los empleados tomando café y discutiendo de fútbol o de toros, como es lo lógico, y en segundo..., ¡bueno, esto clama al cielo! ¡No hay en todo el departamento un solo pelotillero!

—¿Que no hay un pelotillero? ¿Qué me dice usted?

—Lo que oye, mi querido amigo.

—Pero, ¿no estaba ahí Rodriguíllez?

—Un momento.

Don Tomás se volvió a la secretaria:

—¿No estaba aquí un tal Rodriguíllez?

La señorita Gar dijo:

—Estaba, don Tomás, pero fue trasladado al Departamento de Control.

—¡Está en Control! —dijo por el auricular don Tomás de la Palinodia y Ambigú.

Y a la señorita Gar, confidencial:

—¡Y luego quieren que las cosas funcionen como es debido! ¡Y luego quieren que nos consideren por ahí como una nación adelantada!

—Oiga, don Tomás, ahora mismo le envío uno —dijo el jefe de Personal, revolviendo archivos y expedientes.

Y, en efecto, a la media hora escasa llegaba el pelotillero al negociado. Ni que decir tiene que fue inmediatamente recibido por el nuevo jefazo.

—Buenos días. Me han dicho que es usted el nuevo pelotillero.

Don Tomás se quedó cortado, porque aquel hombre había sacado del bolsillo un cepillo y estaba cepillando sus solapas con esmero y pulcritud, y no contento con aquello, sacó un trapito y limpió las manchas y lamparones que las cubrían.

—¡Muy bien! ¡Muy bien! ¿Es usted también tiralevitas?

—Tirachaquetas, don Tomás. La levita fue desterrada por la moda hace unos cincuenta años.

Don Tomás sonreía gratamente impresionado.

—¿Y sabe usted hacer la pelotilla?

—¡Mire! —dijo el plotillero, haciendo en seguida una preciosa pelotilla de papel mascado y goma arábiga.

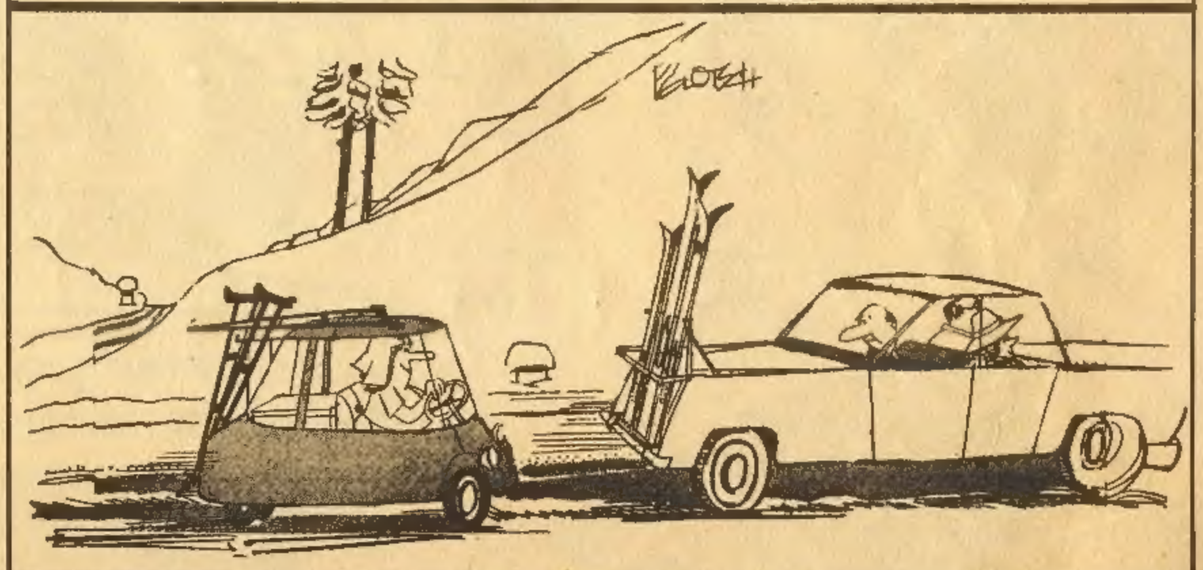
—¡Perfecto! ¡Ahora es cuando se puede trabajar aquí! —dijo don Tomás, satisfecho—. A ver, que me traigan un par de expedientes para que los tenga sobre la mesa, que tengo que hacer unas cosas particulares. ¡Ah! Mañana estaré enfermo...

DON JORGE

—¡Bueno, por fin te has decidido a sonreir!

—Yo no me atrevo. Díselo tú que ya está hecho.

—¡Era el perro más grande que he visto en mi vida!



DDT
REVISTA DE HUMOR

NUM. 749 • AÑO XV 8 de noviembre de 1965

Director: MIGUEL MARTIN MONFORTE

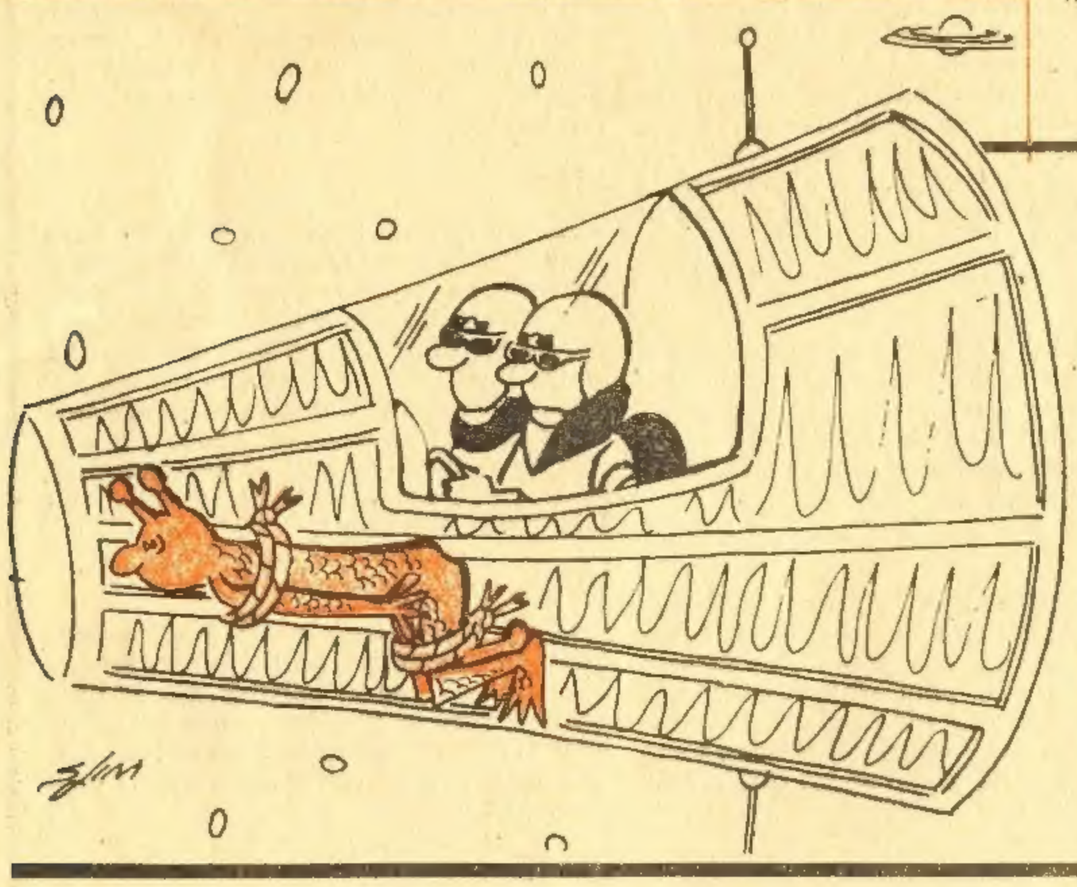
Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción

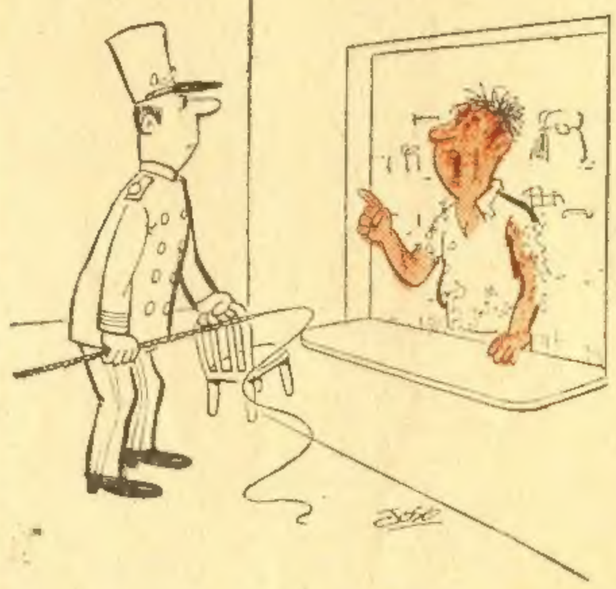
Impresa en los talleres gráficos de **EDITORIAL BRUGUERA, S. A.**
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1965

CREACIONES EDITORIALES 1965 - Depósito legal B 125 - 1958

CARRERA DE RELEVOS Y MIOPE

PROYECTIL ESPACIAL SUIZO





—Si, señor, aquí tenemos lo que usted busca.

Cosas en la exposición

De un momento a otro va a inaugurarse la exposición en la que presenta por primera vez sus cuadros el joven pintor, que, mirando el reloj de reojo les está dando los últimos retoques con un largo pincel que maneja desde el centro de la sala de exposiciones.

Por fin se abre la exposición y el pintor guarda apresuradamente el pincel y se coloca las manos en la espalda.

Primero hacen su entrada los críticos, que visten severos trajes de tonos oscuros y en las manos llevan disciplinas ensangrentadas. Avanzan codo a codo sobre el pintor, que tapándose la cara con las manos se acurruca en un rincón. Cuando parece que se van a lanzar sobre él, se fijan en los cuadros y se reparten por la sala para contemplarlos.

Después hace su aparición el público en general, que viste trajes multicolores y tiene aire de despistado.

1. SEÑORA ANTOJADIZA

Entre el público hay una señora gorda que viste de negro y lleva un sombrero morado y un gran monedero, que observa con detenimiento todos los cuadros. Por último llega ante el pintor y le examina durante un largo rato.

SEÑORA GORDA. — He estado contemplando todos sus cuadros con la idea de adquirir alguno, pero ninguno ha llegado a gustarme lo suficiente. En cambio la chaqueta que lleva usted puesta me gusta una barbaridad. ¿Me la podría vender?

2. CUADRO URGENTE

Apoyada sobre una de las paredes de la exposición, hay una bella mujer vestida de campesina y con un jarrón apoyado sobre la cadera. Varios visitantes la observan con extrañeza y se preguntan qué es lo que hará allí.

PINTOR (Se dirige al grupo): **—Observo que les llama la atención. Se trata de mi cuadro titulado: "Aguadera alsaciana", iba a ser mi obra maestra, pero no me dio tiempo de terminarlo para presentarlo a esta exposición. Por eso decidí traer a la modelo en su lugar.**

3. SURREALISMO

(Los críticos se agrupan entusiasmados alrededor de uno de los cuadros.)

CRITICOS: —¡Magnífico surrealismo! En este cuadro aparece un árbol en el que las hojas, en vez de estar pintadas de color verde, son de un bello azul celeste. ¡Nuevos horizontes se abren al arte pictórico...!

PINTOR (Interviene con timidez): **—Perdonen ustedes, pero...**

CRITICOS: —¡Es magnífico! ¡Marcará usted una nueva pauta! ¡Viva!

PINTOR: —No se trata de surrealismo, ni de nuevos horizontes. Es sencillamente que se me acabó la pintura verde. Como soy un pintor pobre, me vi precisado a pintar el árbol de color azul, único del que me quedaba un poco.

4. ESPONTANEO

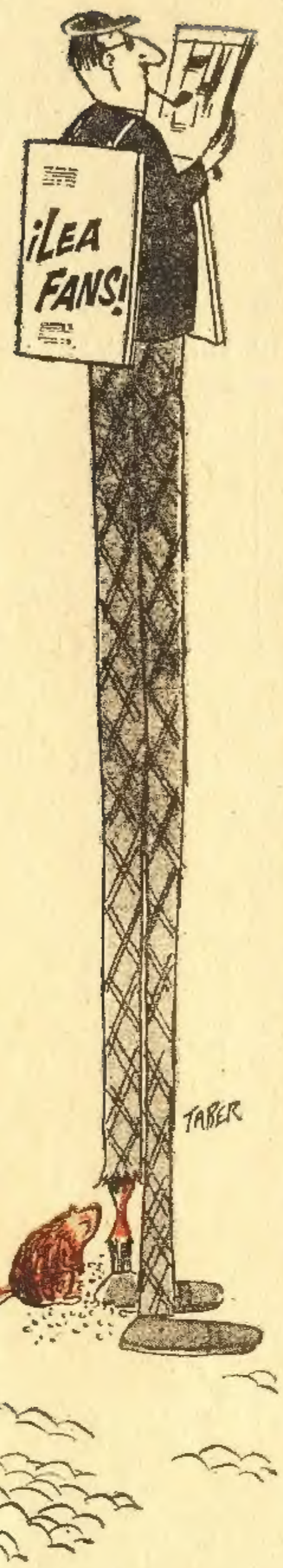
Cuando mayor es la animación en la sala, entra un joven palidísimo llevando algo envuelto en un papel de periódico. Con cara de asustado se dirige a una de las paredes donde existe un hueco entre dos cuadros y clava un clavo apresuradamente. Luego desenvuelve el envoltorio que resulta ser un cuadro y lo cuelga del clavo. Después observa ansioso a su alrededor. Varios críticos se acercan ya limpiando sus monóculos y algunos empiezan a alabar el cuadro, cuando el portero de la exposición se dirige al joven intruso y le hace descolgarlo. El joven pintor espontáneo lo envuelve de nuevo en un papel del periódico y sale a empellones del local.

OSCAR PIN

—Es que, últimamente, conseguir leones se ha puesto muy difícil...

—¡Espero que se dé cuenta de que esto figurará en su contra en la acusación...!

—Seguramente que me recordará usted... ¡Me despidió hará unos dos meses!



—¡Está de un humor terrible hoy!

—¡Buen pinchazo, Enderson!

—¡Me toma a broma...!

DIARIO de señora gorda

"El régimen, ¿ayuda en verdad a recobrar la línea?", oímos a veces preguntarse a las señoras. Nosotros tenemos precisamente la respuesta a tan importante cuestión, en forma de un diario íntimo de gorda, que descubrimos entre los múltiples, raros y costosos libros que adornan nuestra biblioteca. Lo transcribimos, sin citar el nombre de su autora, porque el extracto del diario es la mejor contestación.

DIA 7

Todas las amigas dicen que estoy gordísima. Aunque sus palabras las dicta generalmente la envidia, lo cierto es que voy redondeándome en exceso, por lo cual, apenas ando dos pasos me sofoco, me ahogo, y no puedo soportar los tacones. Voy a ver si me pongo a régimen, porque no hay nada como estar delgada. ¡Con lo que se llevan las flacuchas!

DIA 9

Me acaban de dar unas normas infalibles para adelgazar. Debo suprimir el agua, disminuir las féculas, y comer sólo asados y hervidos. Me va a costar un sacrificio, porque me gusta la buena mesa, pero... todo sea por la silueta.

DIA 12

El régimen me tiene hecha polvo. Y encima, hoy, cuando Manolo me había invitado a una cerveza con gambas, ha llegado corriendo Adelita para advertirme que la cerveza, sobre todo acompañada por gambas, engorda una barbaridad. ¡Cielos, cómo he sufrido viendo cómo se las comía Adelita!

DIA 16

Hoy he creído volverme loca. He asistido a un banquete de bodas, y mientras todas mis amigas se atiborraban de salsas, mariscos, escalopas y cosas así, yo he tenido que mantenerme con un pescadín asado. Menos mal que dentro de tres días termino la primera etapa del régimen, que si no...

DIA 19

¡Hurra! He perdido un kilo. Me ha costado mis sacrificios, pero lo he conseguido. El esfuerzo no ha sido baldío. Hoy descansaré, y mañana volveré al régimen.

DIA 20

¿No es para pegarse un tiro? Pues, ¿no he aumentado dos kilos de ayer a hoy? Un solo día sin hacer régimen, y como tenía tanto apetito atrasado me desquité y... Me han recomendado otro sistema. Comidas ligeras, cerveza en ayunas y nada de cena. Empiezo hoy.

DIA 27

He pasado una semana atroz, comprobando que cuando más apetito le entra a una es cuando se le ocurre ponerse a régimen. ¡He disminuído dos kilos! Cenaré solo un poquito, y mañana o pasado emprenderé la segunda etapa de este régimen tan bueno.

DIA 29

¿Cómo es posible que en dos días haya aumentado tres kilos? Tras varias comprobaciones en diversas básculas, he tenido que dar crédito a la horrible verdad. Todo por comer normalmente sólo dos días. Mi amiga Rosita me ha explicado que es por comer tan a gusto. Entonces se asimila una barbaridad, y se engorda. Aboga por que siga el régimen del vaso de limón en jugo, en ayunas, y coma poco. Eso equivale a un kilo diario de pérdida.

DIA 9

¡Viva! Rosita tenía razón. Nada menos que ocho kilos, ocho, he disminuído en una semana. Pero eso es horrible. No se pasa hambre, pero se le quitan a una las ganas de vivir. Como he disminuído bastante, tardaré unos días en volver a ponerme a régimen.

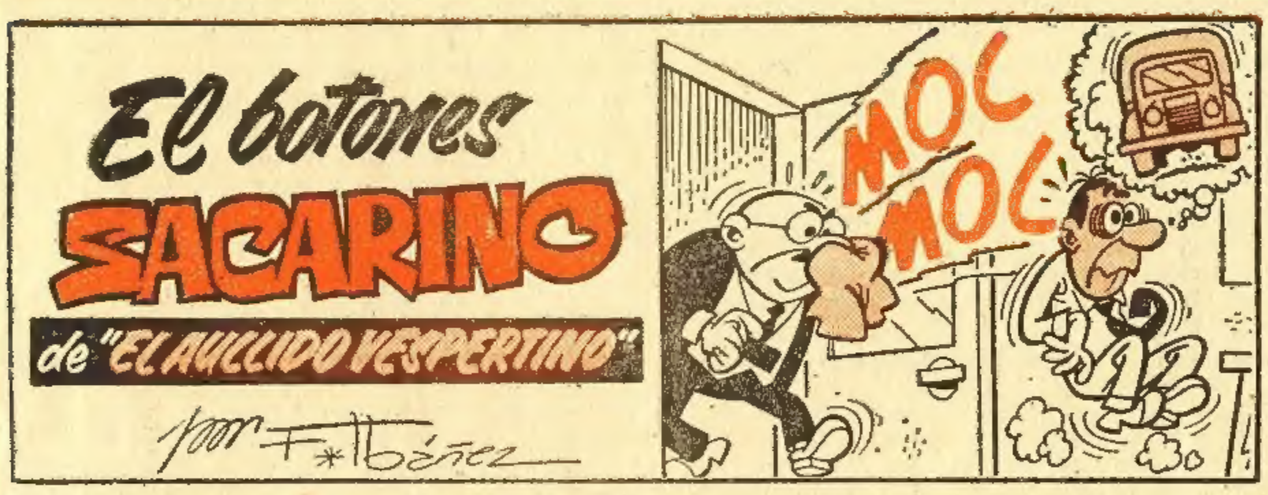
DIA 20

¡Ay, Dios mío! Quisiera morir. Hoy, al pesarme antes de recomenzar el régimen, he comprobado que he recuperado los ocho kilos perdidos, y aumentado encima tres. Paso tanta hambre cuando ayuno, que luego me atiborro y aumento de lo lindo.

El régimen es una estupidez. He pasado un mes y pico malísimo, y resulta que aún he engordado tres kilos.

Desde hoy voy a comer lo que me dé la gana. Seguiré poniéndome gorda, mas si ese es mi sino, ¡sea! Al menos viviré con alegría. Porque lo cierto es que las gordas somos más alegres que nadie. ¡Qué bien!

CALIN


El botones SACARINO
de "EL AULLIDO VESPERTINO"
por F. Ibáñez
MOC MOC
¡AH, QUÉ RESFRIADO HE PILLADO! TENGO LA NARIZ IRRITADISIMA.
¿EH? PERO... ¡BOTONES, VEN ACA! ¡BRRRR!

¿QUIERES EXPLICARME QUE ES "ESO"?
UNA SERPIENTE DE AGUA QUE ME HE ENCONTRADO EN EL ESTANQUE DE...
¡PUES YA LA ESTAS DEVOLVIENDO AL AGUA! ¡EN LA REDACCION NO QUIERO BICHOS!
BUENOOOO.
YA ESTA ESCONDIDA A LA HORA DE SALIR LA COGERE Y ME LA LLEVARE A CASA.
VOY A TOMAR LA TABLETA CONTRA LA GRIPE... ¡AH, COMO ME ESCUECE LA NARIZ!
9510
¡QUE RARO! NO SALE EL AGUA...
¡UAAAH!
PERO SEÑOR DIRE. ¡USTED ME DIJO QUE LA DEVOLVIERA AL AGUA Y YO, CLARO, LA METI EN...!
¡TE VOY A DAR YO AGUA! ¡TE VOY A DAR!

APOLINO TARUGUEZ

Y SU SECRETARIO

POR CONTI

LA ADIVINADORA SOLO PUEDE REFERIRSE A CELEDONIO. SI, HACE TIEMPO QUE SU MANERA DE SER ME INSPIRA MUCHA DESCONFIANZA..HE DE TOMAR UNA DECISION...

¡Salude a quien le dé la gana!

(Emisión radiofónica cara al público.)

Ante la enorme competencia de la TV la radio sólo tiene un sistema para que se le vea la cara a los locutores. Es un sistema modesto pero eficaz: las emisiones cara al público.

(Música de trompetas.)

LOCUTOR FAMOSO: —Empiezo la emisión con mi ya célebre saludo: "Hola, señores" y ahora, dándonos mucha prisa porque sólo nos conceden dos horas y media para esta emisión, vamos a empezar con nuestro conocidísimo programa "Salude a quien le dé la gana!", gracias a la gentileza de "Cuerdas para tender la ropa Tiendirropa", las mejores cuerdas que hay para ese uso. Nuestro compañero Fernández va a sacar una bolita... va a sacar una bolita... A ver, Fernández... ¡veintiocho! ¿Quién tiene el veintiocho? ¿No quiere salir el veintiocho? (Risas del público). **Treinta y tres... Ya se acerca una señorita... se acerca una señorita que parece tiene el treinta y tres. Acérquese aquí, señorita... No, ese es el aspirador del polvo, el micrófono es ese otro... Vamos a ver. ¿Cómo se llama usted?**

SEÑORITA: —...

LOCUTOR FAMOSO: —Acérquese más al micrófono que no se la oye.

SEÑORITA: —...

LOCUTOR FAMOSO: —Purita González. ¡Muy bien! Como se llama González, "gonzará" cuando le toque el premio de cien pesetas (risas del público), **que le daremos si contesta a la pregunta que le vamos a hacer. No, no se ponga nerviosa, ¡si es muy facilita! ¡Atención a la pregunta!** (Golpe de gong). **¿Cuál es el ave cuyo nombre empieza con la letra "g" y tiene cresta?**

SEÑORITA: —...

LOCUTOR FAMOSO: —¡Acérquese más al micrófono! ¡No, no es conejo! Fíjese: Empieza por la letra "g" y tiene cresta. ¡"Gallo" creo que lo va a acertar! (Grandes risas del público, que aumentan cuando el locutor empieza a imitar el canto de un gallo y a dar saltitos por el estudio como tal.)

SEÑORITA: —...

LOCUTOR FAMOSO: —¡Exacto! ¡Gallo! Aquí tiene las cien pesesitas. Vamos a ver. ¡Otra señorita voluntaria! Ya tenemos otra señorita dispuesta a llevarse las cien pesetas...

SEÑORITA: —Me llamo Pochi Peribáñez.

LOCUTOR FAMOSO: —Perfectamente... Perfectamente... Usted nos va a contestar a lo siguiente:

SEÑORITA: —Que sea facilito, ¿eh?... (Risas del público.)

LOCUTOR FAMOSO: —Ya verá como nos sabe contestar muy bien. ¡Pues "pochi" lista que es usted!... (Grandes risas del público). **En cinco minutos nos va a decir el nombre de cuatro ciudades americanas...** (Golpe de gong.)

SEÑORITA: —¡Ay, sí! ¡Las tengo en la punta de la lengua! ¡Verá! ¡Verá! Ah, sí... París. (No hay risas del público.)

LOCUTOR FAMOSO: —No. Querrá decir Indianápolis... ¿No quería decir eso?

SEÑORITA: —¡Eso! ¡Eso! India... Indiaeso...

LOCUTOR FAMOSO: —¡Muy bien! Esta señorita ya nos ha dicho una.

SEÑORITA: —¡Espere! ¡Espere!... Es que es muy difícil... ¡Ya está! Hollywood... Reno... Bahía. (Golpe de gong.)

LOCUTOR FAMOSO: —¡Pues se ha ganado las cien pesetitas! Ahora...

SEÑORITA: —¡Soy Pochi Peribáñez! ¡Saludo a mis papás, que me estarán escuchando y a mi tío Pedro, de Murcia, que también me estará escuchando en Murcia! ¡Con las cien pesetas del premio compraré bombones para mi mamá, que me estará escuchando!... (Se oye un ligero forcejeo y luego muy lejana la voz de Pochi, que dice algo de no sé quién que la estará escuchando.)

OSCAR PIN

—¡Huy, mi pichoncito riquín no parece muy contento de ver a su pequeña gatita...!

—Enrique, ¿hoy no te interesa mirar el menú?

—Y ahora que tus problemas son los míos, te diré que no sé cocinar...

—¿Cómo me peino? ¿Hacia atrás o hacia un lado?

—¡Otra vez usted...!

Mr. SIMPLETON

por JÜSP

MARINO

—¿Qué te ocurre? —le preguntó la esposa del capitán Regúlez a su marido, viéndolo de muy mal color.

—Lo de siempre —contestó el capitán Regúlez—. Que estoy mareado.

En efecto, Regúlez, capitán de la marina mercante, en cuanto desembarcaba comenzaba a sentir los síntomas del mareo.

—Creo que me voy a marear —había advertido aquella mañana al llegar a casa para disfrutar de un permiso de unos días.

—Es mejor que no pienses en eso —le reprendió su mujer—. Ya sabes que lo del mareo tiene mucho de sugestión. Si empiezas a decir que te vas a marear, acabas mareándote.

Pero todos los esfuerzos que hacía el capitán Regúlez para no marearse eran inútiles.

—¿No te has tomado los comprimidos para el mareo de tierra? —quiso saber su esposa, viéndolo de tan mal aspecto.

—¡Bah! —replicó el capitán Regúlez—. Esos comprimidos a mí no me hacen ningún efecto. Estoy harto de tomarlos sin resultado.

—Procura ponerte de cara a la puerta; eso influye mucho para no marearse —aconsejó la mujer.

—Es inútil. Creo que no me desaparecerán las náuseas hasta que vuelva otra vez a coger el barco —se lamentó el capitán Regúlez, hecho polvo.

—Asómate a la ventana para que te dé el aire —ayudó a levantarse a su marido la señora Regúlez.

—¡Ah! ¡Qué malo estoy! —se quejaba el marino, con la tez pálida como la pared.

—Anda, asómate, pero no mires a los coches aparcados —le advirtió su cónyuge, que ya sabía un rato de estas cosas.

—¡Ay! ¡Qué cosa tan mala es el mareo! —se arrastró hasta la ventana el capitán Regúlez, completamente mareado.

Estando el enfermo echado de bruces sobre la ventana, se presentó en la casa la señora López.

—¿Qué le pasa a su marido? —preguntó a la señora Regúlez en cuanto vio al capitán de aquella guisa.

—Está un poco mareado —dijo la señora del marino—. Pero en seguida se le pasará.

—Está visto que estos hombres de mar no sirven para la vida sedentaria.

—En efecto. Mi esposo no está acostumbrado a vegetar.

—Claro, y en cuanto pisa tierra firme se marea.

—Como que se desembarca para pasarlo mal. No puede ni probar bocado.

—Yo, si tuviese ese defecto, nunca me bajaría del barco.

—Anda, ni yo.

Mientras las dos mujeres sostenían esta conversación, el capitán Regúlez continuaba asomado a la ventana, empapado su rostro por el sudor y cada vez con más náuseas.

Algunos vecinos que pasaban por la calle en aquel momento y advertían la presencia del marino mareado en la ventana, comentaban:

—Mira, debe de ser el capitán Regúlez, que está de permiso y se ha mareado.

—Sí, Regúlez es muy propenso al mareo de tierra. Tengo entendido que sólo con oler el asfalto de las calles, se marea.

—Se ve que ha viajado mucho.

—Y que lo digas.

Afortunadamente, un día se agotaba el permiso del capitán Regúlez y podía regresar a su barco. Unicamente entonces le desaparecía el mareo por completo y se convertía en un capitán como no digan dueñas.

¡Qué cosas!

EULARIO

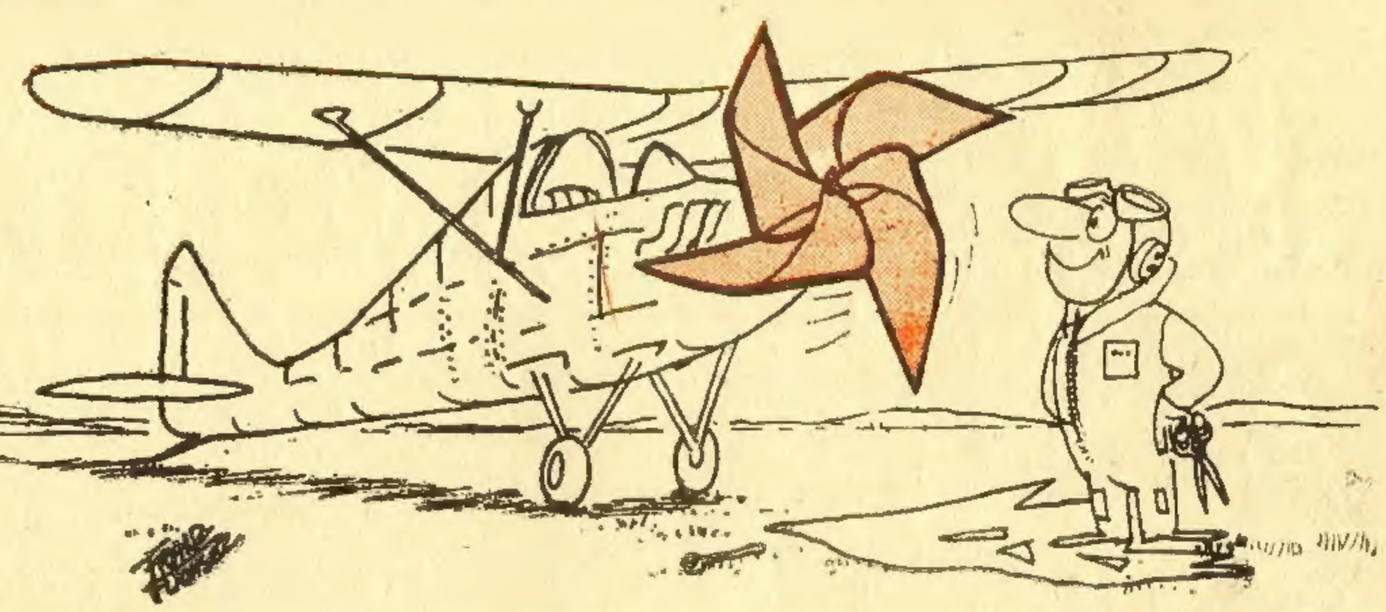
—Siempre me ha gustado el chiste del viajante que fue a aquella granja y...

—No me importa que miren un poco el reloj, Chilton, pero...

—¡Señorita Evans! ¡Avise inmediatamente al rotulista!

La gracia ajena al alcance de Su CARGAJADA

—Algún día todo esto será tuyo, hijo mío.



—Acabaré por enfadarme contigo... ¡Siempre me vuelves la espalda!

—¿Es usted el muchacho que ha preguntado cuál era el «cabezagorda» que le arregló el coche?

—Las manos en los bolsillos lo harán mucho más real.

TEATRO SINTETICO

El sombrero de Gaspar

(VODEVIL FRANCES)

(La escena representa un elegante salón en un piso de soltero.)

RENE DE PETIPUÁ: —Bueno, creo que todo está recogido y en orden. Mientras dure mi estancia en Bagneres de Bigorre, toma todos los recados que te den, François.

FRANÇOIS: —El señor puede irse tranquilo.

RENE DE PETIPUÁ: —Pues "au revoir".

(Salen. Entra COLETTE.)

COLETTE: —¿No hay nadie en la casa? ¡Este René siempre con sus cosas...!

(Desaparece en el interior de la casa. Por la puerta, que FRANÇOIS se dejó entreabierta, penetra ahora GASPAR.)

GASPAR: —¡René! ¡René! Pero, ¿dónde te has metido?

(Sale también. Entra FRANÇOIS.)

FRANÇOIS: —¡Menos mal que se ha ido el señor! Pues, por la "glorie de Monsieur Cotón" que me voy a correr un juergazo.

(Llaman a la puerta. FRANÇOISE abre y da paso a IVETTE, que llega colérica.)

IVETTE: —¡No me lo niegue, no me lo niegue! ¡Mi prometido acaba de entrar en esta casa! ¡No me lo niegue, que le he seguido hasta aquí! ¡Ay, mire, un hongo!

FRANÇOISE: —Me extraña mucho que encuentre aquí un hongo, señorita, porque he limpiado a conciencia esta mañana.

IVETTE: —¡Me refiero a un sombrero hongo! ¡Mírelo!

(FRANÇOISE lo contempla y dice:)

FRANÇOIS: —¡Más inverosímil todavía, señorita, porque después de mi limpieza general me extraña muchísimo que nos encontremos aquí esta porquería.

(Tira el sombrero por la ventana.)

IVETTE: —¿Qué ha hecho usted? ¡Ese era el sombrero de mi novio!

(Llaman a la puerta.)

IVETTE: —¡Dios mío, qué va a ser de mí si me descubren en esta casa, que, por lo que se ve, es un antro de corrupción! ¡Ayúdeme, que soy de provincias!

FRANÇOIS: —Pase por aquí.

(FRANÇOIS abre la puerta. Entran LULU y COCO, dos chicas monísimas, dos "demimondaines".)

LULU: —¡Hola, François! ¡Aquí estamos dispuertas a correrno el juergazo de siempre! Hemos traído caviar, champaña, patatas fritas...

(Por la puerta, que ha quedado abierta, entra EL BARON.)

EL BARON: —¡Canallas! ¡Sinvergüenzas! ¿Dónde está mi hija, a la que un hombre vil ha seducido seguramente hace pocos momentos?

FRANÇOIS: —¡Caballero, le aseguro que aquí no se seduce desde hace mucho tiempo!

EL BARON: —¡Quítese de mi vista! ¡Soy un padre dispuesto a vengar una afrenta...!

FRANÇOIS: —Tampoco afrentamos, le doy mi palabra.

EL BARON: —¡Ah! Pero esto no va a quedar así...

(LULU Y COCO reconocen al BARON.)

COCO: —Pero, ¿qué haces aquí, Pichichi?

LULU: —Mira, yo que estaba sin pareja...

EL BARON: —Señoritas, respeten el dolor de un padre...

(Entra un GENDARME con el sombrero en la mano.)

GENDARME: —¡Quedan ustedes multados por arrojar por el balcón sombreros hongos feísimos! ¡Pues menudo susto nos hemos llevado abajo, porque precisamente va a pasar el Presidente de la República y creíamos que se trataba de un atentado!

EL BARON: —¡Dios mío, si me descubren!

FRANÇOIS: —Gendarme, ha sido un accidente. Está usted en una casa decente. Y este señor es mi señorito.

(Regresa RENE DE PETIPUÁ cargado con sus maletas.)

RENE DE PETIPUÁ: —¿Qué hace toda esta gente en mi casa? ¡He perdido el tren y hasta mañana no sale otro para Bagneres de Bigorre...!

(Corriendo, entra IVETTE, seguida de GASPAR.)

GASPAR: —¡Te aseguro que vine a ver a mi amigo sin malas intenciones!

IVETTE: —¡Déjame, monstruo!

EL BARON: —¡Mi hija! ¡Su novio! ¡El dueño de la casa! ¡El gendarme!

(Entra COLETTE.)

COLETTE: —¡Hijo, no sé lo que pasa en tu casa, que está más concurrida que la "rue de la Paix"!

(Entra el PRESIDENTE DE LA REPUBLICA.)

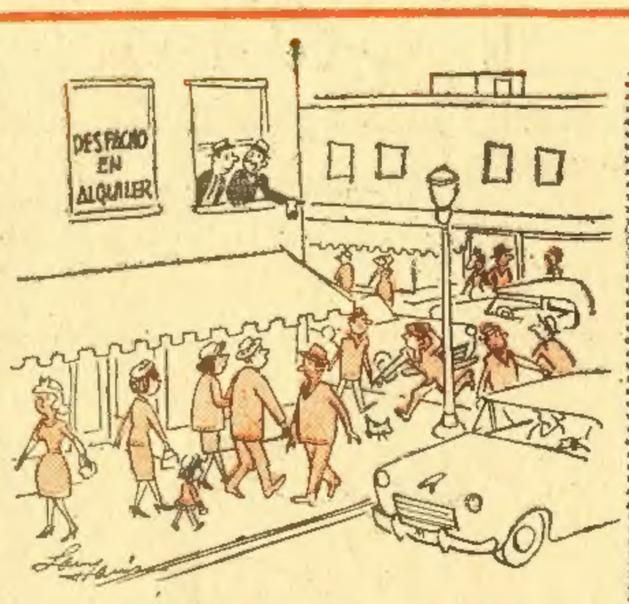
PRESIDENTE: —¡Me quedo aquí, porque estoy hasta el moño de visitas oficiales y me han dicho que donde se pasa bien es en esta casa!

El GENDARME se cuadra. Destapan champaña y cae

ALGO

TITIN

—Tú que te entiendes mejor con él, pregúntale qué es lo que quiere...



—Es el lugar ideal para un médico... El cruce más peligroso de la ciudad.

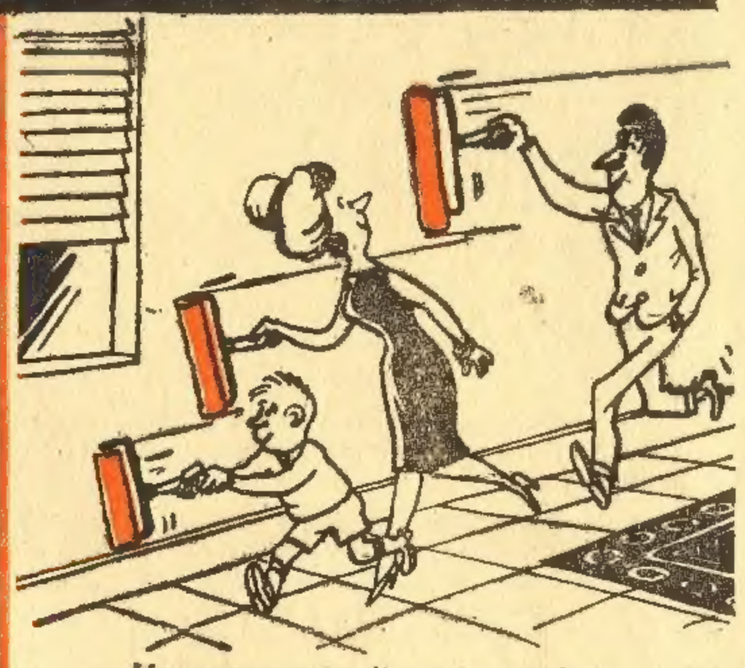
ONU del CHISTE

—¡Bueno, no nos quedemos aquí sentados! ¡Recuerda que esto lo cobran por horas!

hogar, dulce hogar

—¿Cuándo regresa tu mujer de vacaciones?

—¡Bien, buenas noches! ¡Hemos pasado una noche divertidísima!



—Yo creo que en diez minutos habremos pintado el piso...

—Trata de ver el lado bueno, querido. Con tus millones, has comprado mi felicidad...

—Tengo la impresión de que el perro quiere entrar...

—¡Se acabó la tranquilidad! ¡Los Durand vienen de visita otra vez!

Bolsos de cocodrilo

La señora pudiente y adinerada penetró en la tienda de bolsos de piel de cocodrilo, y se dirigió al apuesto dependiente:

—¿Es el mejor que tienen?

—En efecto, distinguida cliente.

—¿Cómo lo sabe?

—Muy sencillo. Es el más caro...

—Pero es cocodrilo gris.

—También tenemos cocodrilo "beige", cocodrilo marengo y cocodrilo leré.

—¡Bah, cocodrilo marengo! Tuve uno el año pasado, y quisiera que usted lo hubiera visto.

—¿Le agrada más el cocodrilo pardo?

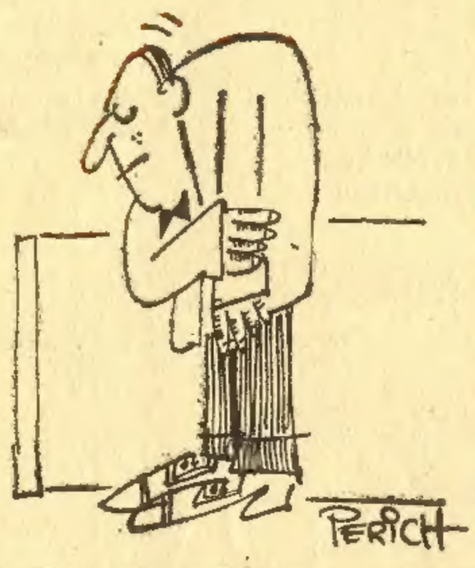
—No; lo que me gusta es el cocodrilo color cocodrilo, y no esos otros cocodrilos, que a los dos días están para tirarlos. Mi marido me trajo un cocodrilo de París, que me duró tres años.

—¡Qué raro! Yo creí que de París sólo traían niños.

—Y aquello era cocodrilo, amable dependiente. Cada media hora había que secarlo con un paño, porque se ponía perdido de lágrimas de cocodrilo.

—¿Insinúa usted que nuestros cocodrilos no son buenos?

—Yo no insinúo nada, joven, porque como soy tan adinerada y pudiente, tengo un secretario que se encarga de insinuar por mí.



—Perdone mi suspicacia; pero es que aquí, en eso del cocodrilo, en seguida nos subimos a la parra.

—Hacen bien. Las parras son unos sitios donde se está la mar de fresco. Y ¡tienen unas vistas, las parras...!

—¿Qué le parece si saco algunos modelitos?

—No. Pensándolo mejor, creo que cocodrilos auténticos sólo los hay en el extranjero.

—¡Señora! Nuestro cocodrilo está garantizado.

—Claro. ¡Qué va usted a decir!...

—¡Señora! ¡Está usted ofendiendo mi pundonor y el de nuestro cocodrilo!

—Mire, joven, yo estoy comprando cocodrilo desde que era así, y nadie me da gato por cocodrilo. Saque cualquiera de sus cocodrilos y le demostraré que es falso.

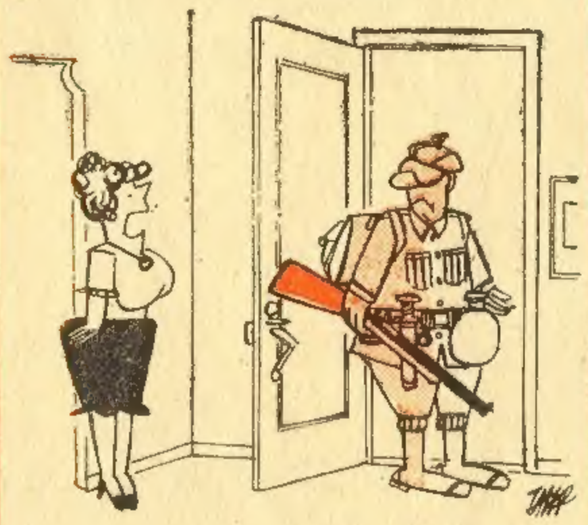
El apuesto dependiente, arrebolado por la ira, desapareció en la trastienda para volver un instante después con lo pedido.

Y la señora adinerada y pudiente no pudo esta vez demostrar nada, porque antes de que pudiera decir esta boca es mía, se la había comido el cocodrilo.

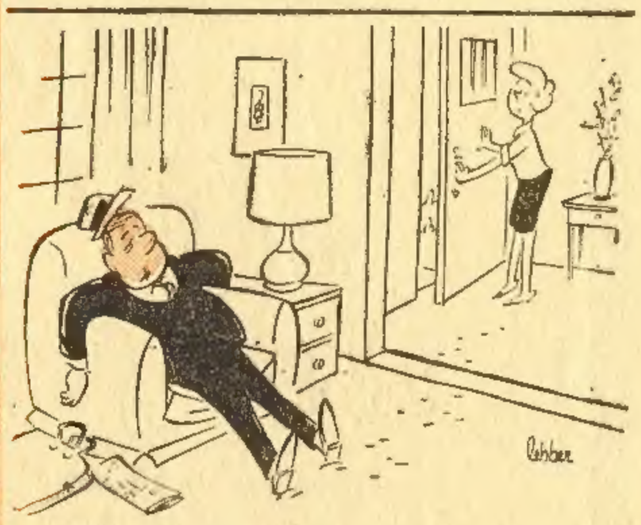
G. MARTINEZ

—¡Qué!... ¿Fred y Marta? ¿Cómo habéis sido capaces de encontrar este apartado rincón al que nos hemos mudado?

—¡Aunque fuera sólo una vez, me gustaría que me respondieras a mis preguntas con algo así como: «No lo sé, pero miraré de enterarme»!

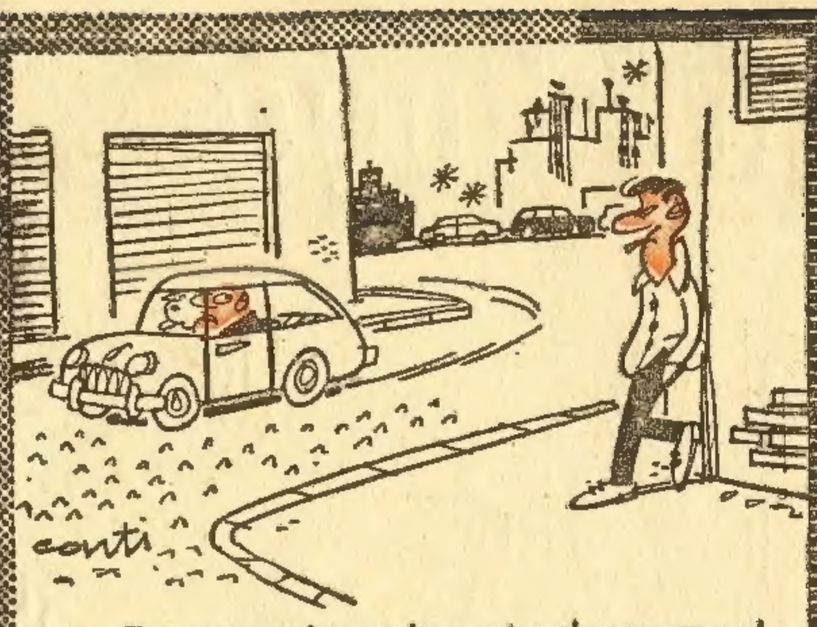


—Que tengas suerte en tu operación-comando contra las perdices...



—¡Catorce años, cuatro meses y nueve días, tienen que pasar antes de que me jubilen y me den el retiro obrero!

sea valiente y critique al prójimo

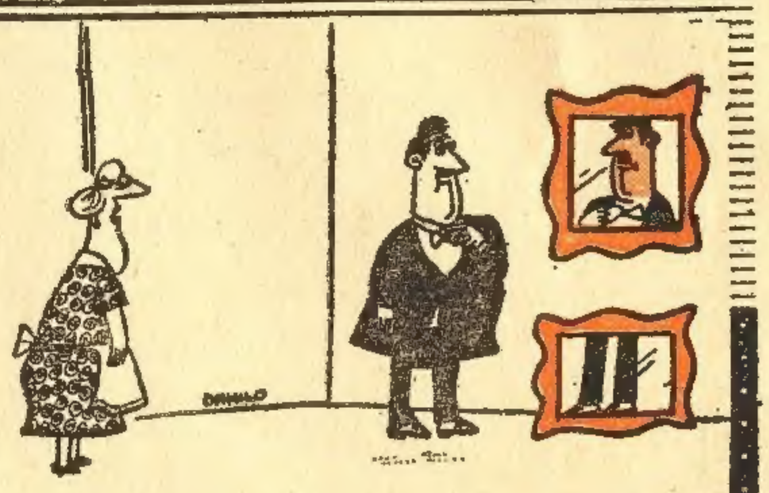


—Daremos varias vueltas antes de aparcar el coche para que se acabe la gasolina; así no podrán llevárselo.

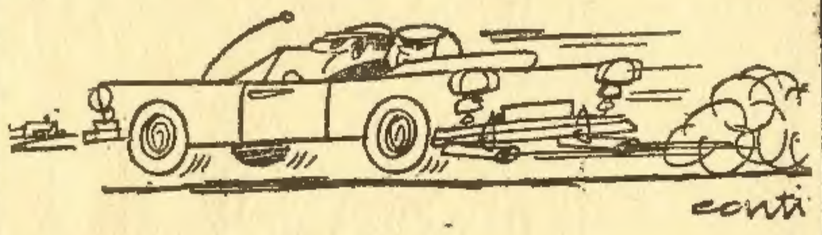
—Creo que mi marido sufre algún desarreglo mental, doctor. Se empeña en pagarlo todo al contado.

—¡Cásate conmigo, Jane, y me ayudarás a pagarlo!

—Estoy tratando de convencer a tu madre que no hace el tiempo adecuado para que venga a pasar unos días con nosotros..



—No te obstines en engañarte, Octavio. Empiezas a tener barriga.

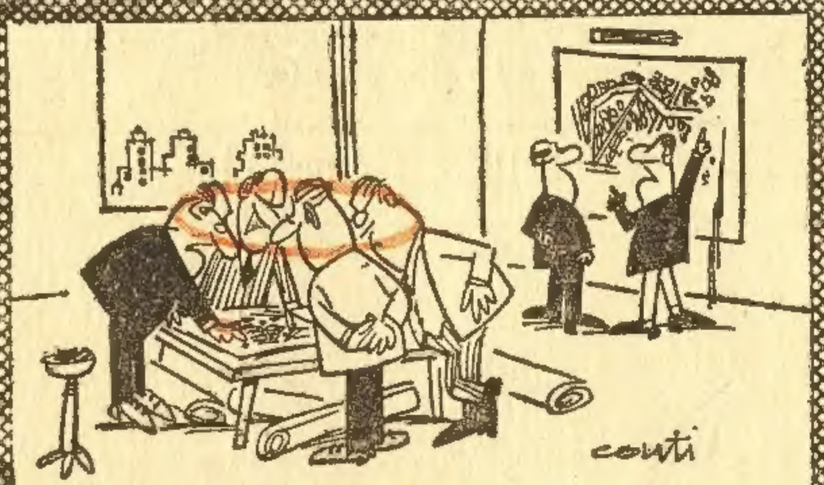


—Empieza a frenar. Sólo faltan tres kilómetros para llegar a casa.

—¡Si no me concede el aumento, me extirpo el sabañón..!

—... y entonces le dije al director: «Usted puede hacer lo que quiera con los demás aquí dentro, pero vaya con cuidado conmigo...»

—He puesto este anuncio para vender mi planta carnívora, porque al precio que está la carne no puedo mantenerla.



—Hay otra solución para el tráfico. Quitar las aceras y prohibir la circulación de peatones.

—Querida, ¿por qué no cantas algo? Quizá decidan marcharse...

—Este le sienta muy bien... La hace parecer más alta.

—¿Qué canales? ¡No se da cuenta de que nos hemos estado riendo de ustedes durante todos estos años!

—Hoy lo pasarán bien aquí. El tocadiscos está estropeado.

Vates

QUINTERIANA

Era un jardín sonriente,
propiedad de don Vicente
Amengual.

Era un florido arriate
en el que había un tomate
colosal.

Era para el propietario
el tomate un relicario
de su amor,

pues pensó cierta alborada
comérselo en ensalada.
Sí, señor

Pero un indio trashumante
cierta mañana pasó
y quitándose el turbante,
el tomate se llevó.

Y al notar el triste dueño
que le faltaba la fruta
decía, frunciendo el ceño,
a aquel hijo de Calcuta:

«Indio, dame mi tomate;
mira que es un disparate
este pleito...

Indio de mirada altiva,
dame de una vez, por Siwah,
el «tomeito».

Tú, que al dolor te habitúas,
y te sueles, sobre púas
acostar;

tú, que feliz ingurgitas
serrín, cristales y hojitas
de afeitar;

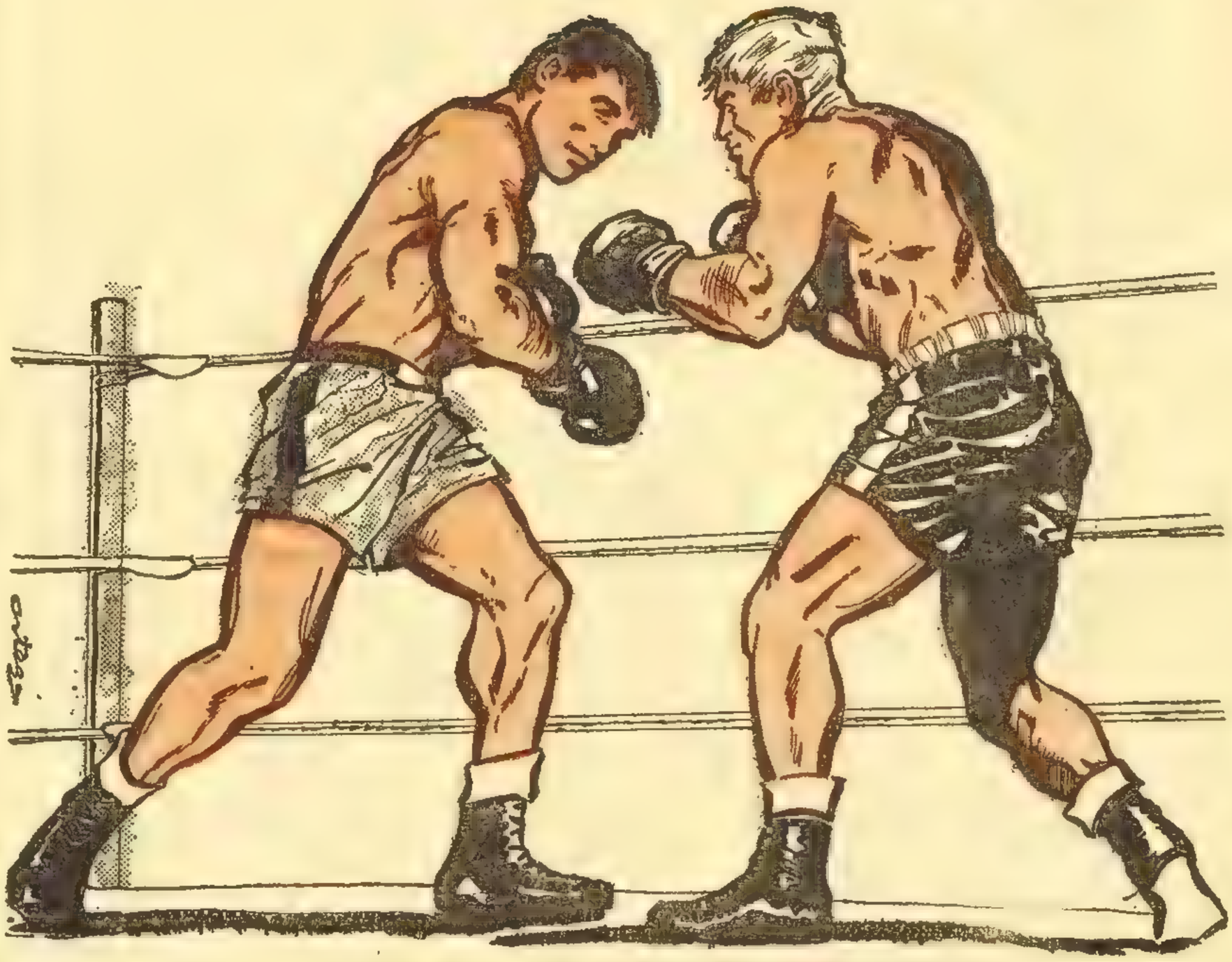
tú, que practicas el «Yoga»,
envuelto siempre en tu toga
algo corta;

tú, que ante el público escéptico,
te pones más cataléptico
que la torta,

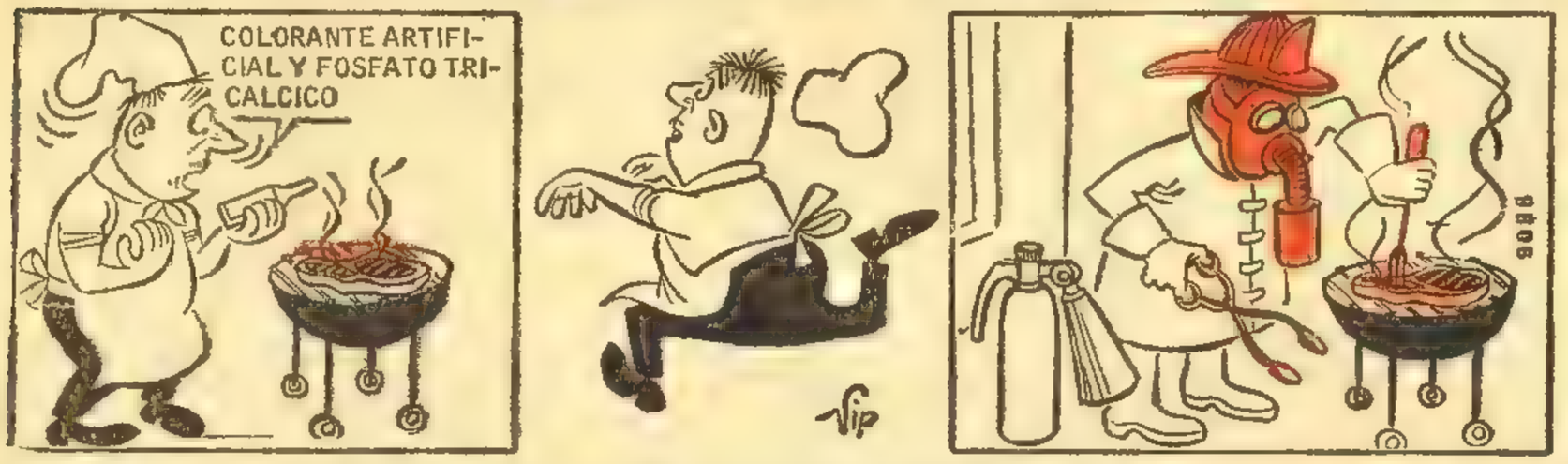
no seas tan botarate
ni aumentes así mi mal...
¿Dónde estará mi tomate,
que no está en el tomatal?

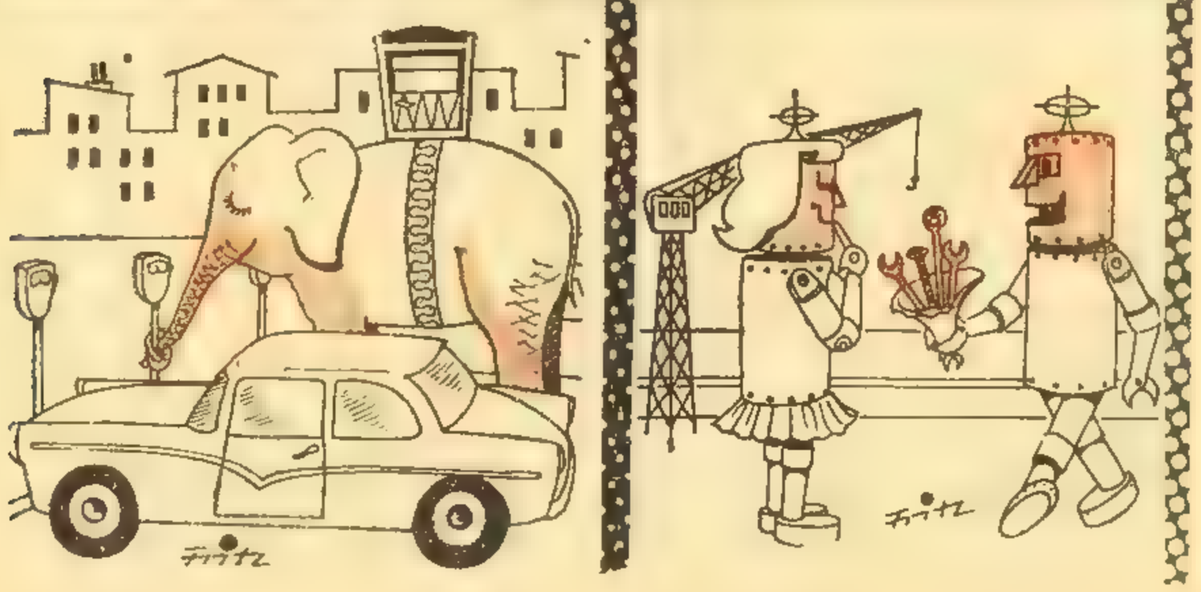
EL MARQUES DE
SANTILLOPIS

¡Son los mejores!



porque
Cola-Cao
les dió
¡salud!
¡FUERZA!
¡VIGOR!





La criada que se despidió de casa de los López

—Piénsalo bien, Romualda, antes de despedirte —advirtió la señora López a la criada, que estaba dispuesta a despedirse en aquel momento.

—Nada, nada —replicó la fámula—. Ya lo tengo decidido y me despido ahora mismo.

Acto seguido, abrió su bolso y sacó un pañuelo.

—Todas las despedidas son tristes —dijo, enjugandose una lagrima.

—En efecto. Partir es morir un poco —advirtió la senora López, que se chiflaba por las frases hechas.

La criada, entonces, se dirigió a la biblioteca, donde se hallaba el señor López. Se asomó a la puerta y levantando la mano que sostenia el pañuelo, lo flameó en señal de despedida.

—¡Adiós, señor López! —exclamó, agitando el pañuelo vigorosamente.

El señor López levantó la vista del periódico que estaba leyendo y correspondió al saludo de despedida de la chacha.

—¡Adiós, Romualda, que te vaya bien! —dijo, diciéndole adiós con la mano.

—¿Quiere usted algo para la plaza de Castilla? —preguntó ella.

—Nada, gracias. Que lleves buen viaje en el "metro" —fue todo lo que contestó el senor Lopez.

Después, la fámula se asomó al jardín, en el que jugaban los niños de la casa.

—¡Adioś, pequeños! ¡Que seáis buenecitos! —se despidio de ellos, volviendo a agitar el pañuelo.

—¡Adiós! ¡Adiós! —levantaron sus manecitas los pequeñuelos en señal de despedida.

— Good-bye! —dijo ahora ella, para demostrar que se iba a casa de unos americanos.

Algunos vecinos que contemplaban la escena desde sus casas, comentaron:

—¿Qué ocurre?

—Nada. Que hoy se despide la criada de los Lopez.

—Eso es lo que yo he pensado al verla agitar el pañuelo.

—Sí. Ha estado tres meses junto con los López, pero hoy se despide definitivamente.

—Ya lo veo, ya.

Cuando la criada acabó de despedirse de los niños, tomó su maleta y empezó a decir adiós a la señora López.

—¡Adiós, señora! —agitaba el pañuelo, visiblemente emocionada.

—No dejes de ponernos unas letras cuando llegues a tu nueva casa —rogó la señora López, viendo que ya no podía hacer nada por detenerla.

—Usted descuide —dijo la sirvienta secándose otra lágrima.

—¿Llevas un bocadillo para el "metro"? —preguntó la señora López.

—Sí, señora —contestó la criada, que le gustaba hacer bien las cosas.

—Entonces, adiós, rica —concluyó la señora de la casa, que ya estaba deseando de poner fin a aquella situación.

—Despídame usted de su cuñado Manolo y de su tía Enriqueta, la del pueblo —añadió todavía la chacha para que la despedida fuese completa.

—Gracias. De tu parte —dijo la señora López.

Finalmente, la criada salió de la casa.

Una vez en la calle, se detuvo para volver a despedirse de todos.

—¡Adiós! ¡Adiós! —flameó de nuevo su pañuelo desde la acera.

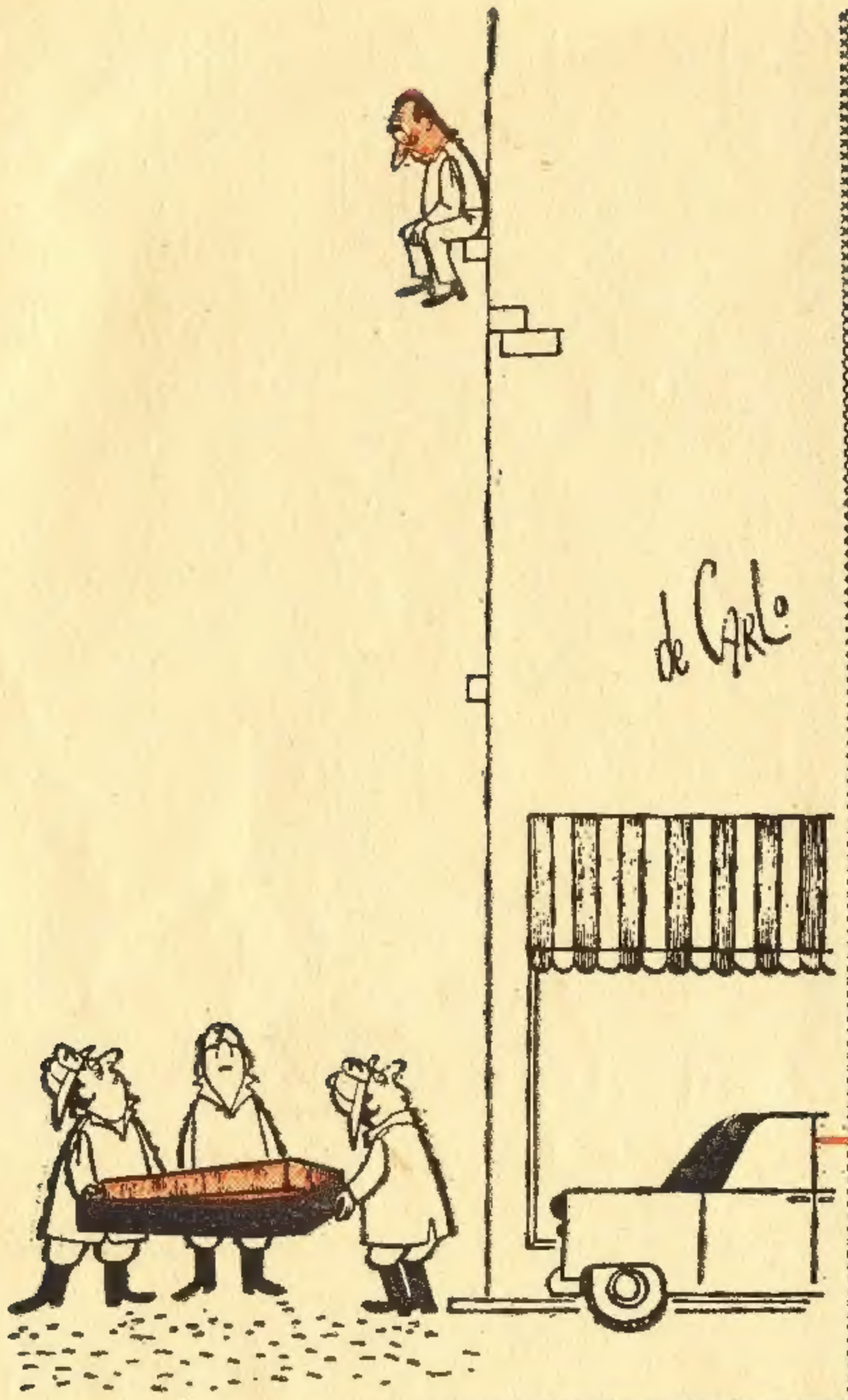
—¡Adiós! —contestaron a coro todos los componentes de la familia López, que se habían asomado a las ventanas para verla marchar.

Todavía, antes de doblar la esquina de la calle, la criada volvió a agitar su pañuelo.

—¡Adiós! —se la oyó decir desde la esquina.

Minutos después, la criada que se despidió de casa de los López, tomaba el "metro" en la estación más cercana...

HILARIO



—¡Es maravillosa esta loción para el pelo! ¡Tu calvicie ha desaparecido por completo...!

—¡Por Dios, querida! ¡No irás a pedirle a un hombre que acaba de ser nombrado presidente de la Sociedad de Exportación, que limpie con el aspirador!

—Querido, ¿qué estás esperando para bajar y pedirle perdón?

—¡Y pensar que seríamos ricos, si no llegas a asustar al caballo con esta facha!

—Antes de aceptar el empleo, he de saber cuántas palabras dicta usted por minuto...

—Vete a casa y llama a tu padre. Quiero verle.

CONOZCA DIA A DIA SU

HOROSCOPO

Conozca sus días de suerte, ayúdese a sí mismo aumentando sus posibilidades de éxito en todos los aspectos de su vida diaria

Un volumen dedicado a cada signo zodiacal

Contiene Novbre: y Dcbre.1965

P. V. 12 Pts.

VIRGO
CONOZCA DIA A DIA SU
HOROSCOPO
1966
Y UN ANALISIS DETALLADO DE SU CARACTER
UNA GUIA DIARIA PARA: SU VIDA PROFESIONAL, AMOR Y MATRIMONIO SALUD, VIAJES, RIQUEZA...
CONTIENE TAMBIEN: NOVIEMBRE Y DICIEMBRE 1965

editorial bruguera, s.a.

—¿Se ofendió por algo que dije...?

—Le cae tan bien que voy a darle la talla inferior...

—¿Hasta cuándo vas a estar en el tocador, querida?

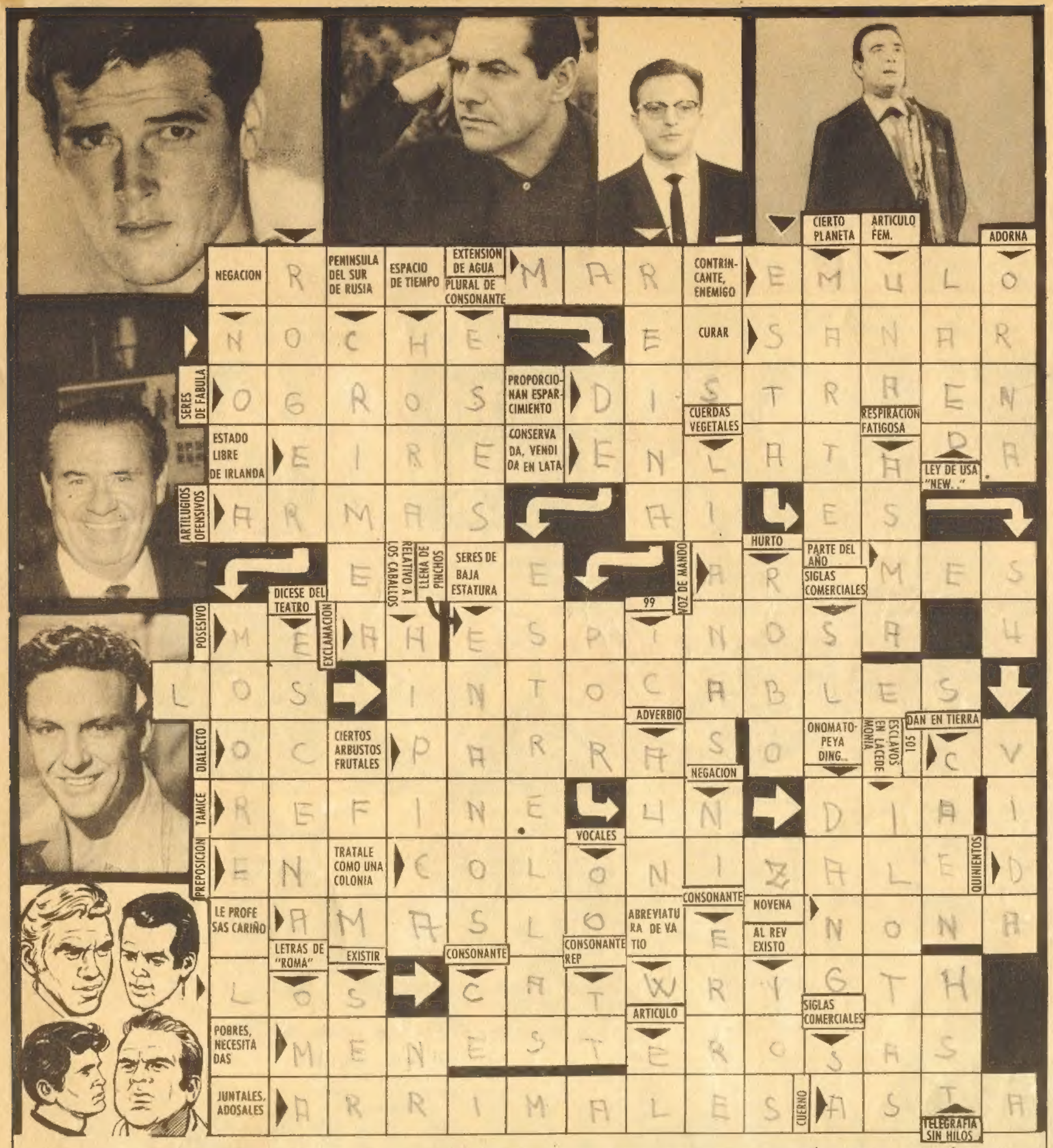
—A veces pienso que ha sido un error llevarlo a la escuela de perros...

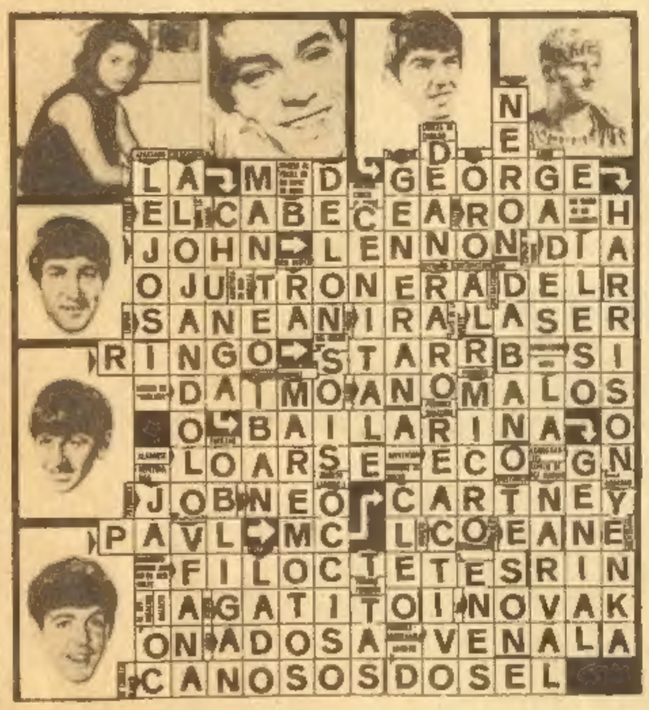
—Señora, por favor, trate de describir a su esposo sin echar maldiciones...

—No quisiera entrometerme, senador, pero, ¿no cree usted que 14 billones más 9 son 23 billones?

—Primero perdí un avión, luego otro, después otro, después el barco... ¡y ahora me pregunto qué habré hecho de la cartera!

—¡Cómo se parece a su padre, el pobrecito!





DDTGRAMA (45)

Por J. BAY

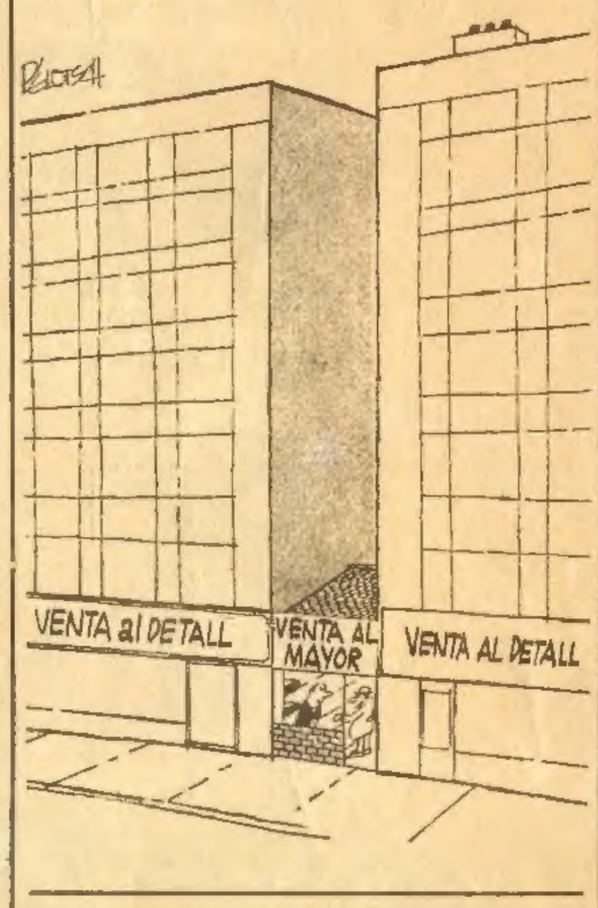
Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

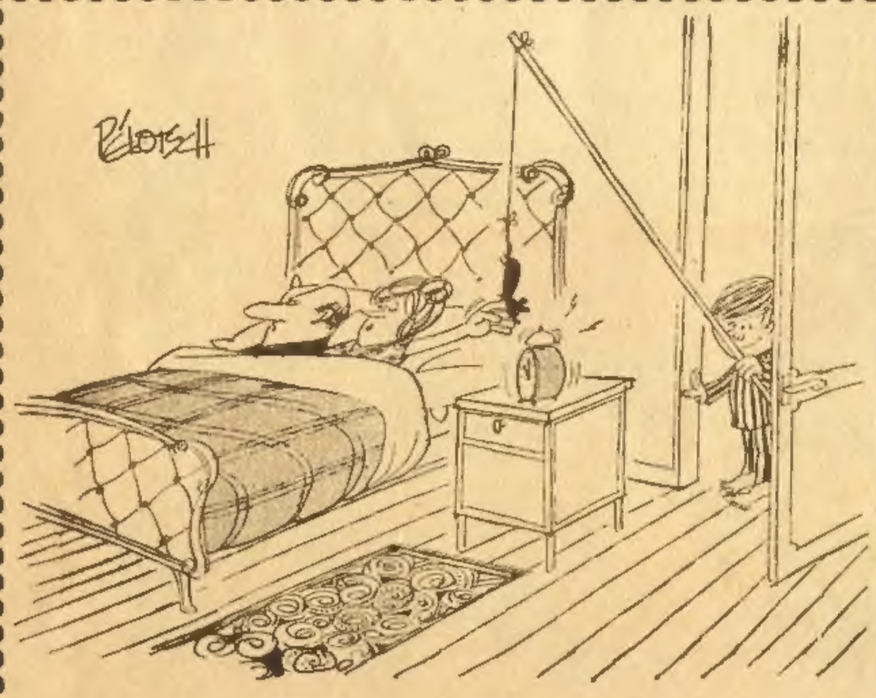
La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.º ANTERIOR

—Mi puerta está siempre abierta. Quiero compartir los problemas de mis empleados como si se tratara de los de una gran familia... Veamos, ¿qué clase de tontería ha hecho esta vez?



—¡Fabuloso! ¡Lo publicaremos!



—¿No le atiende ningún camarero, señor?

—A veces le toma un poco de tiempo acostumbrarse a la gente.

ESCUELA RADIO MAYMO

SÍ... Ud. puede ser RADIOTÉCNICO

SEA CUAL SEA SU EDAD y OCUPACION

APROVECHANDO SUS HORAS LIBRES ESTUDIANDO EN SU PROPIO DOMICILIO...

PUEDE SEGUIR NUESTRO CURSO DE

RADIO TELEVISION Y F.M.

NO ES NECESARIO SABER ELECTRICIDAD

RECIBIENDO MAS DE 200 LECCIONES, - COLECCION DE ESQUEMAS, - FORMULARIO - REPARACIONES, ECT.

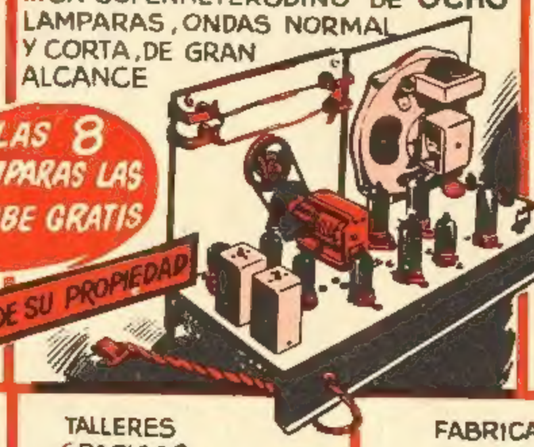
16 GRANDES EQUIPOS DE MATERIALES

REALIZANDO CON ELLOS MAS DE **100** PRACTICAS, ENTRE ELLAS, RECEPTORES DE **1** A **7** LAMPARAS Y...

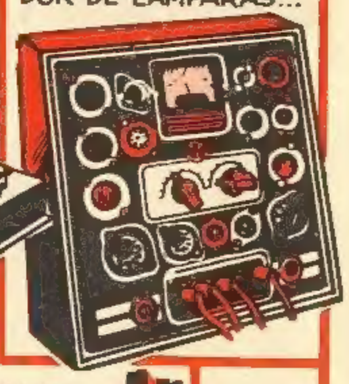
LAS 8 LAMPARAS LAS RECIBE GRATIS

TODO QUEDA DE SU PROPIEDAD

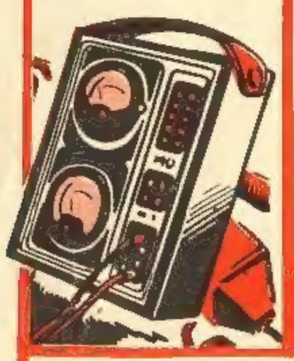
...UN SUPERHETERODINO DE **OCHO** LAMPARAS, ONDAS NORMAL Y CORTA, DE GRAN ALCANCE



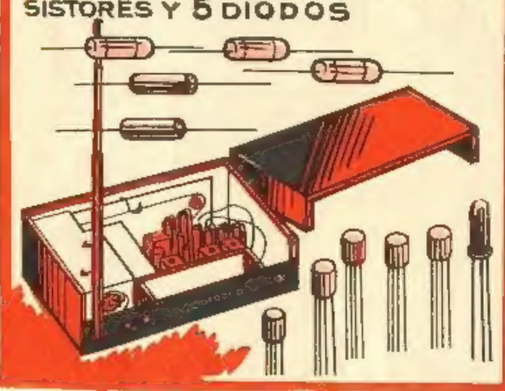
UN GRAN COMPROBADOR DE LAMPARAS...



UN ELECTROPOLIMETRO.



RECEPTOR DE F.M. A **6** TRANSISTORES Y **5** DIODOS



LABORATORIOS

TALLERES GRAFICOS

FABRICACION

PARA SER ALUMNO SOLO NECESITA

?

LLENAR Y RECORTAR EL CUPON Y ENVIARLO A CUALQUIERA DE LOS TRES CENTROS

y A VUELTA DE CORREO...

RECIBIRA **GRATIS** Y SIN COMPROMISO NUESTRO LIBRO INFORMATIVO.

y LLENANDO LA MATRICULA, YA QUEDA INSCRITO COMO ALUMNO

UD. QUEDA EN CONDICIONES PARA INSTALAR SU PROPIO NEGOCIO.

SI NO LE INTERESA DEJAR SUS OCUPACIONES, LE SERVIRA PARA AUMENTAR SUS INGRESOS

ESCUELA RADIO MAYMO

le ofrece **2** completos Cursos de **ELECTRONICA** por correspondencia

curso de **RADIO-TELEVISION** y **FM**

curso de **TRANSISTORES**

llene y envíe HOY MISMO este cupón

SR. DIRECTOR DE ESCUELA RADIO MAYMO
Ruego me envíe GRATIS Y SIN COMPROMISO, su folleto informativo sobre el

CURSO DE _____

Nombre _____

Apellidos _____

Calle _____

Población _____

Provincia _____

92-11

BARCELONA (1) PELAYO, 3 — VALENCIA (2) SANGRE, 9 — MADRID (14) Pta DEL SOL, 2

AUTORIZADO POR EL MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL, GRUPO 1º. Nº 62

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA